

---

**Robert SARAH**, *Catecismo de la vida espiritual*, Madrid: Palabra, 2022, 320 pp., 14 x 21, ISBN 978-84-1368-236-5.

El Cardenal Sarah ha escrito un nuevo libro llamado «Catecismo de la vida espiritual» que surge de su preocupación por la crisis de fe que atraviesa la humanidad y la pérdida de la necesidad de tener una relación con Dios. Según el autor, esta situación, «exige con urgencia que los fieles cuenten con un “catecismo de la vida espiritual” en forma de itinerario espiritual jalado por los sacramentos de la nueva Alianza» (p. 14). Esta referencia a los sacramentos marca el esquema de la publicación. El autor guía al cristiano por el camino del seguimiento de Cristo desde su bautismo en el Jordán hasta su Pascua y posterior Pentecostés.

Los tres primeros capítulos (pp. 21-102) explican el significado de los sacramentos de la iniciación cristiana. El autor presenta el bautismo como el comienzo de la vida espiritual o teologal, y continúa de-

tallando el significado de la confirmación y de la Eucaristía. Se muestra defensor de la confirmación recibida lo antes posible, como en las Iglesias ortodoxas (pp. 48-50), para que el cristiano crezca en la fuerza del Espíritu Santo. Como experto en liturgia, dedica mucho espacio a la necesidad de la Eucaristía, sin la cual el creyente no puede vivir y no debe ser considerada como un mero espectáculo.

El siguiente capítulo (pp. 103-138) se dedica a la Palabra de Dios y la escucha de Dios en el silencio, retomando así el tema de su libro anterior *La fuerza del silencio*. En el quinto capítulo, aborda el concepto de conversión y la gracia del sacramento de la confesión (pp. 139-183), al que hay que volver conscientemente en nuestro tiempo, caracterizado por la pérdida del sentido del pecado (p. 149). El recuerdo de las bodas de Caná se convierte para el autor en

una ocasión para reflexionar sobre el sacramento del matrimonio, la vocación familiar y las amenazas actuales a la institución de la familia (pp. 185-209). Después de mostrar el significado espiritual del matrimonio, aborda el sacerdocio. Comparando la vocación del sacerdote con la de Moisés, destaca tres elementos: la responsabilidad pastoral, la oración, la tarea de santificación (pp. 211-246).

En los dos últimos capítulos (pp. 247-310), el autor describe dos temas principales: el misterio de la cruz y la misión de los cristianos en el mundo. El primero se presenta como una ocasión para reflexionar sobre el sacramento de la unción, el sufrimiento y la muerte, mientras que el segundo se entiende como la conformación a Cristo y la evangelización.

En resumen, el libro –como indica su título– puede servir como catecismo para los fieles, del que pueden extraer no sólo el espíritu de la religión cristiana, sino tam-

bién el conocimiento de la fe. El autor emplea varios medios para ello, como la presentación de la continuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, la aplicación de las enseñanzas de los Padres de la Iglesia, la aproximación al Magisterio Pontificio y el análisis perspicaz de la situación humana contemporánea. También se advierte el aprecio por los consejos espirituales de san Josemaría, al que cita en varias ocasiones, al presentar el bautismo, la filiación divina y el culto eucarístico (pp. 17, 29, 38, 74, 84, 115, 165, 241).

Esperamos nuevas publicaciones del cardenal Sarah y le deseamos que continúe, con tanta fuerza de espíritu, a animar a los cristianos a construir la relación con Cristo sobre los fundamentos de la fe: la liturgia, la Palabra de Dios y la oración.

Maciej BIEDRON  
 Universidad de Navarra  
 DOI 10.15581/006.55.2.497